Capítulo 2 – Experiencia en el proceso de construcción de tecnologías sociales en el campo de la soberanía y seguridad alimentaria y nutricional en América del Sur

Ana Lía González
Claudia Albrecht

Jacqueline Alejandra Araneda Flores
Maria Rita Marques de Oliveira
Regina Popelka
Thabata Koester Weber

Anna Christina Pinheiro Fernandes
Dolores Roman

José Manuel Freddy Delgado Burgoa
Maritza Janeth Castillo Carrión
Ruth Irene Martinez Espinosa
Yudi Paulina García Ramírez

SciELO Books / SciELO Livros / SciELO Libros

GONZÁLEZ, A. L., PINHEIRO FERNANDES, A. C., ALBRECHT, C., ROMAN, D., ARANEDA FLORES, M. R., CASTILLO CARRIÓN, M. J., POPELKA, R., MARTINEZ ESPINOSA, R. I., KOESTER WEBER, T., and GARCÍA RAMÍREZ, Y. P. Experiencia en el proceso de construcción de tecnologías sociales en el campo de la soberanía y seguridad alimentaria y nutricional en América del Sur. In: CARVALHO, M. C. V. S., CAMPOS, F. M., and KRAEMER, F. B., eds. *Tecnologias sociais e de comunicação como recursos educacionais em alimentação* [online]. Salvador: EDUFBA, 2020, pp. 55-81. ISBN: 978-65-5630-198-3. <http://doi.org/10.7476/9786556301983.0004>.

All the contents of this work, except where otherwise noted, is licensed under a [Creative Commons Attribution 4.0 International license](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Todo o conteúdo deste trabalho, exceto quando houver ressalva, é publicado sob a licença [Creative Commons Atribuição 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Todo el contenido de esta obra, excepto donde se indique lo contrario, está bajo licencia de la licencia [Creative Commons Reconocimiento 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

EXPERIENCIA EN EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE TECNOLOGÍAS SOCIALES EN EL CAMPO DE LA SOBERANÍA Y SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL EN AMÉRICA DEL SUR¹

ANA LÍA GONZÁLEZ
ANNA CHRISTINA PINHEIRO FERNANDES
CLAUDIA ALBRECHT
DOLORES ROMAN
JACQUELINE ALEJANDRA ARANEDA FLORES
JOSÉ MANUEL FREDDY DELGADO BURGOA
MARIA RITA MARQUES DE OLIVEIRA
MARITZA JANETH CASTILLO CARRIÓN
REGINA POPELKA
RUTH IRENE MARTINEZ ESPINOSA
THABATA KOESTER WEBER
YUDI PAULINA GARCÍA RAMÍREZ

INTRODUCCIÓN

Esa obra colectiva nos desafía a la reflexión sobre las tecnologías sociales y de comunicación como recursos educativos en alimentación y nutrición. Desde nuestra posición, las tecnologías sociales se traducen por innovaciones en el sistema alimentario, y la comunicación se refiere a las redes académicas de cooperación, como es el caso de la Red Latinoamericana de

1 El Ministerio de Ciencia, Tecnología, Innovaciones y Comunicaciones (MCTIC) de Brasil proporcionó subsidios financieros y operativos para la articulación de los procesos aquí reportados. Projeto: Rede SSAN-UNASUL de pesquisa, extensão e ensino em Soberania e Segurança Alimentar Nutricional Sustentável (CONVÊNIO UNESP/MCTI/ 01.0001.00/2013).

Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional (Rede Latinoamericana de SSAN) que es una red operativa, que como se demostrará, viene siendo inducida con el propósito de fortalecer la enseñanza, la investigación y la extensión en soberanía y seguridad alimentaria y nutricional en América Latina.

El campo de la Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional es demasiado amplio y el concepto de Sistema Alimentario representa el elemento integrador y promotor en este campo de saberes y prácticas. El sistema alimentario articula el análisis de las diversas actividades alimentarias y recorre el flujo del alimento sin despreciar a los actores involucrados. Así, los procesos de producción, desde la siembra a la cosecha, el almacenamiento y la transformación de productos, la distribución, la comercialización y el consumo, se perciben de forma interconectada y a partir de relaciones existentes. Puesto que para que el alimento se mueva de un lado a otro y se transforme, hay que considerar la existencia de sujetos e instituciones que son los actores del sistema. Y bajo el mismo paradigma, hay necesidad de considerar que el comportamiento y las acciones de los individuos influyen en las relaciones de consumo. (CASSOL; SCHNEIDER, 2015)

Las referencias al derecho humano a la alimentación adecuada (DHAA) como un derecho universal (ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS, 1999), las políticas de Seguridad Alimentaria y Nutricional y la Soberanía Alimentaria como bandera de disputa, han contribuido a la construcción de sistemas alimentarios más justos, sostenibles, inclusivos, resilientes y promotores de salud. En el seno de esta discusión están los pensamientos que sostienen la lógica del desarrollo endógeno, de los saberes y tecnologías locales, de la economía solidaria, de la educación crítica emancipadora, intra e intercultural, del diálogo de saberes y de las epistemologías del sur que plantean el pluralismo epistemológico y de la propia extensión universitaria que plantea una interacción con la sociedad, considerada como parte fundamental de los procesos de investigación y de generación de conocimientos.

El desarrollo endógeno está relacionado con la utilización, la ejecución y la valorización de los recursos y saberes locales y la capacidad de control del proceso de acumulación acelerada de capital (DELGADO;

RICALDI, 2012) que permita una distribución equitativa de los recursos y del capital, pero también asimilando otras lógicas económicas no capitalistas. Ocurre cuando la comunidad local es capaz de utilizar el potencial de desarrollo y liderar el proceso de cambio estructural. Requiere la existencia de un sistema alimentario que no sólo considere la producción sino toda la cadena de valor, es decir que va desde la producción, la transformación, la distribución, la comercialización y el consumo, capaces de generar no sólo rendimientos crecientes, mediante el uso de recursos disponibles y la introducción de innovaciones, garantizando la creación de riqueza y la mejora del bienestar, sino fundamentalmente la sustentabilidad alimentaria.

Este concepto es convergente a los de la economía solidaria, llamada también economía comunitaria, indígena o campesina, complementaria a la economía de mercado, cooperativista y economía estatal, que en Bolivia se ha denominado en la Constitución Política del Estado, Economía plural (BOLIVIA, 2009) y también converge con la de los saberes y tecnologías locales, así como comunica con los principios de la extensión universitaria como ella ha sido concebida en diversos sistemas de enseñanza de América Latina, teniendo como marco el movimiento de Córdoba, que ya ha cumplido un siglo (BUCHBINDER, 2018), pero que ha avanzado hacia una comunicación intercultural que parta del diálogo de saberes entre la ciencia moderna y la sabiduría de los pueblos del mundo que han mantenido una visión diferente y que empiezan a surgir a partir de su revalorización y se concreta en el diálogo intercientífico. (DELGADO; RIST, 2016)

Queda claro entonces que el movimiento reformista de 1918 impulsó un modelo de universidad totalmente diferente del existente por entonces en Argentina y sumamente novedoso a nivel mundial. Este modelo de universidad se caracterizó tanto por su representación respecto del concepto de la extensión asociada a la “función social de la universidad”, a la “proyección al pueblo de la cultura universitaria” y a la “atención a los problemas nacionales”, como por el resto de sus postulados que definían de manera integral a una universidad con autonomía (económica, administrativa, política y académica), gobernada democráticamente por su propia comunidad universitaria, con docencia libre, con ingreso irrestricto y asistencia social a los estudiantes, propiciando la creación de

nuevas carreras y facultades e impulsando la igualdad latinoamericana y a una formación cultural de los profesionales.

Por su parte, una tecnología social se refiere a una estrategia que vaya más allá de lo productivo, cuya lógica se da por relaciones solidarias de producción, transformación, distribución, comercialización y consumo, que sin embargo implica también en una posición política de resistencia a la lógica hegemónica que dota valor de cambio a todo lo que es materialidad, destituyendo otros valores humanos del producto final. Uno de los conceptos de tecnología social actualmente en boga es aquel que las tecnologías sociales son soluciones colectivamente construidas direccionadas a la transformación social y la sostenibilidad de emprendimientos solidarios. Así, podemos inferir que una tecnología educativa o de comunicación, concebida en la lógica participativa revalorizadora, inclusiva y emancipatoria, puede ser caracterizada como una tecnología social. En este caso, estamos levantando elementos para una reflexión sobre las tecnologías educativas y de comunicación que ha servido de soporte a las acciones de la Red Latinoamericana de SSAN.

La educación puede ser entendida como un proceso de construcción del conocimiento mediado por la comunicación. (FREIRE, 2015) Sea cual sea el propósito de la educación, la construcción del conocimiento sólo se efectúa si esa comunicación es significativa. Para que la comunicación significativa suceda, es necesario que los contenidos tengan sentido (FREIRE, 2015) y, hace toda diferencia si lo que se pretende comunicar es el efecto favorable de la adopción de un comportamiento o cuando se desea enseñar cómo ejecutar un procedimiento técnico. En el caso de la Educación Alimentaria y Nutricional, el propósito es comunicar los efectos favorables de las opciones alimenticias, las cuales deben tener sentido en un determinado ambiente alimentario y medio cultural, involucrando un escenario mucho más complejo. Un procedimiento técnico puede representar una innovación tecnológica a ser reproducida, pero también una solución tecnológica a ser resignificada o desarrollada en un determinado escenario cultural y tecnológico.

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), la Información y Educación en Alimentación y Nutrición (ICEAN), puede definirse como un conjunto de actividades

dirigidas a mejorar los conocimientos, actitudes y prácticas de las personas, con el propósito de generar cambios voluntarios en las prácticas alimentarias que afectan su estado nutricional. (ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA ALIMENTACIÓN Y LA AGRICULTURA, 2011) El objetivo general es promover la mejora del estado nutricional y el bienestar de la población.

Las prácticas en ICEAN deben ser socioculturalmente sensibles, económicamente viables y técnicamente factibles. Deben tener en cuenta el contexto local y considerar la activa participación y promoción de la autonomía de la población objetivo. En este aspecto la participación de la academia se hace en doble sentido, sea por la formación de profesionales competentes para liderar esos procesos, sea insertándose en los procesos en curso, buscando la transformación social y la mejora de la calidad de vida de las personas. Además, la academia tiene un papel fundamental en incidir en la construcción, revisión y evaluación de las políticas públicas que posibiliten la implementación de las acciones a nivel de territorio y la relación de la academia y la sociedad.

Fue en medio de ese contexto de aproximación de la investigación a la Política Pública de Seguridad Alimentaria y Nutricional y buscando integrar la investigación en las acciones de enseñanza y extensión en América Latina que surgió la Red Latinoamericana de Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional a partir de un proceso inducido inicialmente por la Unión de las Naciones Sudamericanas (Unasur) bajo la coordinación del gobierno brasileño. Este ensayo busca presentar las acciones resultantes de ese proceso en diálogo con las tecnologías sociales y de comunicación como recursos educativos en alimentación y nutrición.

SUPUESTOS Y POSICIÓN TEÓRICOS METODOLÓGICOS

Las ideas de autores como Morin, Ciurana e Motta (2003), Maturana (2001), Castells (2000), Freire (1996, 2004, 2015), Santos e Almeida Filho (2008) dieron apoyo teórico y apoyaron la concepción del *modus operandi* de la Red Latinoamericana de SSAN. La teoría de la complejidad y el pensamiento sistémico como fundamento para el trabajo inter y transdisciplinario, la revalorización de los saberes locales y ancestrales, el diálogo

de saberes e intercientífico fueron fundamentales para entender que la alimentación debe ser vista desde diferentes dimensiones (nutricionales, sociales, económicas, culturales, ambientales) y metodologías, donde el método mixto (cuantitativo y cualitativo) y el pluralismo epistemológico permitió asimilar las diferentes visiones de mundo, donde lo indígena, campesino, local, han sido excluidos, obviando y negando las ricas culturas y sabidurías alimentarias de pueblos como los mayas, nahuales, quechuas, aymaras, mapuches, guaraníes en Latinoamérica, o las de la India y China, principalmente.

Castells (2000) ayuda a comprender la sociedad en red y el papel de las tecnologías de la información y el potencial del trabajo en red. Las ideas de Freire pautan los presupuestos educativos de promoción de la autonomía, de una educación crítica y problematizadora. Santos e Almeida Filho (2008) destacan el papel de compromiso social en la universidad y en la transformación de la realidad, así mismo la principal contribución de Sousa Santos se da en la discusión del papel de la universidad y también de la hegemonía de la ciencia del hemisferio norte, que no responde a las reales demandas sociales del sur porque no considera las epistemologías del sur y plantea un pluralismo epistemológico. Otros referenciales para el trabajo provienen de consensos internacionales sobre Seguridad Alimentaria y Nutricional y de las propias políticas nacionales en el área.

El papel de la Universidad y de las redes es constituirse en un espacio de reflexión acerca de las diferentes realidades y dentro de ese proceso, preocuparse sobre el papel del Estado y su efectividad para promover las políticas públicas. En el marco de la unión entre el Estado y la sociedad civil, el papel de la autonomía se conjuga con el de contribuir con el conocimiento académico en esta permanente redefinición de la interrelación gobierno/ sociedad/ mercado, repensando e introduciendo herramientas para el establecimiento, evaluación y implementación de políticas públicas orientadas a la erradicación del hambre y la pobreza. La Universidad y las redes temáticas, son pilares fundamentales en la sensibilización de la sociedad civil sobre el rol individual y colectivo para impulsar la implantación de políticas públicas y el comportamiento responsable y ético que permita en conjunto alcanzar los objetivos de hambre cero y producción y consumo responsables.

Delgado y Rist (2016, p. 345) mencionan que: “Lamentablemente, la educación actual y los medios de comunicación están dirigidos a influir en la sociedad para consumir alimentos que oferta el mercado internacional, satisfaciendo no sólo los requerimientos mínimos nutricionales de los seres humanos sino las ambiciones de las empresas transnacionales de la alimentación y sus alimentos en todos los países del mundo”.

Al respecto, también es necesario mencionar que desde la ciencia moderna han surgido en los últimos 50 años serios cuestionamientos a esta visión fragmentaria de la alimentación. Por ejemplo, Piña (2011, p. 13) menciona que: “Ha existido un reduccionismo lógico de pensar la alimentación como un aspecto social mensurable y eminentemente biológico, representado simplemente por el estado de salud óptimo, reducido a su estado nutricional que se constituye como una aproximación útil para fines de control sanitario, pero no para fines de interpretación de los contextos del complejo cultural en los cuales se realiza”. Contreras y Gracia (2005, p. 14), mencionan que: “independientemente de la importancia que se le conceda a la cultura y a la biología como determinante de la alimentación, existen también consecuencias derivadas de ingerir determinados alimentos que son fundamentalmente biológicos”. Por lo tanto, es necesario precisar que la alimentación y la nutrición son conceptos complementarios y fundamentales y que, en conjunto con la identificación y lectura de los ambientes alimentarios, posibilitan la comprensión del fenómeno de la sindemia de obesidad recientemente levantado por algunos autores. (SWINBURN et al., 2011)

La necesidad más básica y primaria que toda sociedad tiene que atender es la alimentación; por tanto, todos los esfuerzos de las comunidades o grupos sociales, incluida la que conforman las naciones indígena originario campesinas (Bolivia), así como otros pueblos y comunidades tradicionales está en cómo organizan la producción, la redistribución y el consumo de alimentos de su población. La forma en que un grupo social cubre sus necesidades está influida por dos aspectos: i) físicos, como el entorno natural, el clima o el tamaño de la población; ii) culturales y políticos como las necesidades simbólicas y culturales, las relaciones de poder, la división del trabajo o la tecnología disponible. Por ello, las necesidades alimentarias así” como la forma

de cubrirlas, cambian según el tiempo y el espacio, donde la relación de la sociedad con la naturaleza es determinante.

LA ALIMENTACIÓN Y NUTRICIÓN DESDE LOS NUEVOS PARADIGMAS DE LAS CIENCIAS Y EL DESARROLLO: EL DIÁLOGO DE SABERES E INTERCIENTÍFICO Y LA TRANSDISCIPLINARIEDAD

Ante la crisis alimentaria en el mundo, consideramos importante el análisis y la reflexión epistemológica de lo que han sido los conceptos dados como válidos por la ciencia occidental moderna sobre el desarrollo, la alimentación y la salud.

Por otro lado, desde el diálogo intercientífico, se plantean como uno de los seis valores del vivir bien el saber alimentarse que “es alimentarse con calidad y productos naturales; saber combinar las comidas y bebidas adecuadas a partir de las estaciones del año, respetando los ayunos y ofrendando alimentos a la Madre Tierra”. (BOLÍVIA, 2012, p. 2)

Al respecto, Delgado y Delgado (2014, p. 36) plantean que: “Desde los movimientos indígena originario campesinos, de su cosmovisión, identidad y la lógica de la cultura de la vida, se plantea la alimentación como un hecho sociocultural económico y espiritual donde confluyen y se interrelacionan lo individual con lo comunitario y viceversa. Esto significa que el alimento debe ser accesible para todas las formas de existencia, es decir, no solo para el ser humano como individuo sino para todos los seres que habitan la Madre Tierra, incluyendo animales, plantas y seres del más allá”, donde los alimentos también son parte importante en la relación con los muertos o más bien con los que han pasado a otra vida”.

Delgado y Delgado (2014, p. 36) también mencionan que:

En la religiosidad andina, los dioses son criadores, dadores de vida; la Pachamama da de comer, tata inti da calor, mama cocha da agua. Entonces, cuando se hace referencia a esa relación entre la sociedad, la naturaleza y dios o dioses, es a través de los alimentos que dan vida, pero también es a través de los alimentos con los que se contacta con la muerte.

Esto es expresado en las festividades de difuntos y de todos los santos, donde se recuerda y se conecta con los familiares y ancestros que han dejado este mundo a través de los alimentos que más gustaban a los difuntos, como lo demuestran Delgado y Ricaldi (2012) editores, en el libro: *Dialogo intercultural sobre la vida y la muerte*. Por tanto, para la cosmovisión andina el alimento es sagrado y su manejo y técnicas son sagrados, para esta vida y para la otra.

Según Huanacuni (2013, p. 2), “el alimento es fuente de energía física, mental, emocional y espiritual, por lo tanto, alimento digno es alimento natural y sano, es producto de frutos no producidos solo para el mercado, sino para la vida, pues emergen desde el afecto, desde la espiritualidad, generando así” frutos que tienen *ch’ama* (fuerza física) y *Kama* (fuerza espiritual), pues desde el acopio de la semilla se cuida que estas sean sanas. Todo el proceso de producción, desde la siembra hasta la cosecha, se basa en el profundo respeto a la vida y a los ciclos naturales de la Madre Tierra y el Padre Cosmos, así” como la práctica de los motocultivos rotativos que permiten que el alimento guarde todos los nutrientes de la Madre Tierra”.

Delgado y Delgado (2014, p. 37) concluyen que: “[...] para los andinos (as), el alimento tiene también una dimensión simbólica, espiritual que sirve de conexión con ámbitos supra humanos y trascendentales. Existe un cariño y conexión con la madre naturaleza al sembrar y cosechar, ya que es una relación de complementariedad y agradecimiento a la tierra proveedora de tanta riqueza. Tener acceso a alimentos sanos y nutritivos y que las cosechas sean exitosas, es sinónimo de riqueza espiritual y bendición”. Esta concepción del alimento, es universal en las naciones indígenas originarias campesinas del mundo, así” se ha comprobado por los programas internacionales *Compas* y *Captured*, que han trabajado en 7 países en América Latina, 4 en África y 2 en Asia.

En Bolivia, aunque existe una tradición y sabiduría de las naciones indígenas sobre la alimentación, en la academia este tema no ha sido tocado con la profundidad que amerita, tanto en sus aspectos objetivos como subjetivos, tangibles e intangibles, cuantitativos y cualitativos, debiendo ser analizada multidimensionalmente, como se lo está haciendo

en el doctorado en: Dialogo de saberes, agroecología y nuevos paradigmas de las ciencias y el desarrollo de la Universidad Mayor de San Simón.

Sin duda, podemos coincidir de que la alimentación se constituye ante todo como uno de los pocos terrenos relevantes y fundamentales para la vida en el planeta, por tanto, son también susceptibles de una cuantificación y cualificación precisa y mediatizada, pero como una acción reciproca de la naturaleza y la cultura, que todavía no ha sido tomada en cuenta por las comunidades científicas más duras o neopositivas de la ciencia occidental moderna y que requiere un profundo análisis epistemológico.

Desde el diálogo intercientífico, según Haverkort y demais autores (2013), se parte del principio de que todos los sistemas de conocimientos en el mundo son ciencias. Este reconocimiento previo incluye a la sabiduría de los pueblos indígenas originarios, con una propia epistemología, gnoseología y ontología. Considera el proceso por el que se precisan los diferentes desarrollos de las ciencias dentro de sus propias dinámicas y se dedican a la interacción y el aprendizaje conjunto entre ciencias. El diálogo intercientífico también considera el intercambio de métodos y resultados de investigación, y la búsqueda de respuestas para adaptar sus propios paradigmas y crear juntos una pluralidad de ciencias, donde la complementariedad puede coexistir con la inconmensurabilidad.

Un paso previo a un diálogo intercientífico, es sin duda la construcción del diálogo intercultural, que se basa en la revalorización de los saberes locales y la sabiduría ancestral de las naciones indígenas originarias, en diálogo con la ciencia occidental moderna y otras ciencias y culturas. El diálogo y complementariedad de conocimientos y ciencias es planteada en varias publicaciones de COMPAS y AGRUCO, destacando Delgado y Escobar (2006).

Por tanto, el diálogo intercientífico es el encuentro y articulación entre las ciencias biológicas-naturales y las ciencias sociales-humanas con las ciencias endógenas como son por ejemplo el ayurveda en la India, la medicina china o la sabiduría kallawayá en Bolivia, solo para citar algunas ciencias ancestrales en resurgimiento.

Desde la ciencia occidental moderna, un avance muy importante en los últimos 50 años ha sido y es el surgimiento de la investigación y perspectiva transdisciplinar que rompe pero sin rechazarla, con las barreras

disciplinares, buscando un análisis multidimensional y holístico, existiendo desde la ciencia occidental moderna importantes avances desde la investigación transdisciplinar y la ciencia holística que se toma como puentes importantes para el diálogo intercientífico, considerados fundamentales para el análisis de los sistemas alimentarios como los que se realizan en Bolivia y Kenia en la perspectiva de un proyecto de investigación sobre la sustentabilidad alimentaria, coordinado por el Centro de Desarrollo y Medio Ambiente de la Universidad de Berna, Suiza.

La alimentación desde la perspectiva multidimensional y transdisciplinar, implica la consideración de las siguientes dimensiones: social, económica, cultural y política, como se demuestra en el Figura 1.

Figura 1: Perspectiva multidimensional y transdisciplinar de la alimentación y los sistemas alimentarios sustentables

Fuente: Delgado y Delgado (2014, p. 37).

Aportes de los sistemas agroalimentarios y las estrategias de vida de las naciones indígenas originarias campesinas a las políticas de seguridad y soberanía alimentaria.

Además, implica la consideración de la visión de las naciones indígenas originarias campesinas, donde se destaca lo espiritual y lo simbólico de los alimentos que se manifiesta en la energía vital o *ispalla* (en aymara) que no es lo mismo que energía calórica. La *ispalla* es la esencia o el *ajayu* (en aymara) de los alimentos expresada en el cariño transmitido en todo el proceso productivo, en su transformación (si se diera el caso) y en la elaboración de las comidas. Delgado (2002) menciona que según testimonios de campesinos de Tapacarí en Bolivia, es el diosito de la semilla.

Otro concepto importante para el diálogo intercultural es el paradigma cualitativo, que aplicado a la alimentación, es un enfoque utilizado por una comunidad científica que abarca las visiones del mundo consistentes en teorías y métodos de investigación cualitativa, basada en el uso de métodos como la historia oral, las historias de vida, el análisis del discurso, la observación participante, las percepciones de la gente. Por tanto, el uso de métodos cualitativos para determinar el valor de los alimentos, rompe como único criterio de valoración las determinaciones cuantitativas del valor nutritivo, buscando más bien su complementariedad.

El concepto y análisis de la alimentación desde el diálogo intercultural, considerando la perspectiva y la investigación transdisciplinar y los métodos cualitativo y cuantitativo, deben permitir diseñar investigaciones científicas endógenas que permitan el diálogo con la investigación científica occidental moderna.

Al respecto, Haverkort y demás autores (2013) mencionan que la investigación endógena es: “la investigación llevada a cabo por las comunidades de conocimiento indígenas y locales que utilizan las formas indígenas de aprendizaje, los métodos transdisciplinarios y el aprendizaje de cooperación con otras ciencias, con el objetivo de desarrollar las ciencias endógenas con apoyo de una comunidad que se basa en el diálogo intercultural. Por tanto esta investigación es eminentemente participativa y revalorizadora de los saberes ancestrales y la sabiduría de las naciones indígenas originarias campesinas”.

El diálogo de saberes es la premisa fundamental del diálogo intercientífico, que implica buscar los puentes y la interrelación entre los conocimientos sobre la alimentación desarrollados desde la ciencia occidental moderna, con los saberes ancestrales y la sabiduría de las naciones indígenas originarias campesinas. Desde el diálogo de saberes y el diálogo intercientífico, se propone reconstruir una concepción y visión alternativa de la alimentación en la perspectiva de plantear un sistema alimentario basado en los sistemas tradicionales de las naciones indígenas originarias campesinas y el sistema alimentario agroecológico.

Siguiendo esta perspectiva, como estrategia de producción y reproducción de la vida social, la alimentación constituye un complejo sistema en el cual interactúan una amplia gama de factores como su proyección histórica de la vida social y que al mismo tiempo es una proyección de su fisiología. Esto significa, que de ningún modo se constituye como un fenómeno estático ni aislado, su dinámica es de constante consumo-producción y reproducción de significaciones, de percepciones y de saberes, fenómeno que lo convierte en un espacio y tiempo dignos de interpretarse como totalidad.

EL RECORRIDO EN LA ARTICULACIÓN DE LA RED LATINOAMERICANA DE SSAN

La Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN) como política pública, que a partir de 2006 con la Ley Orgánica de SAN que creó el Sistema Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional, destacó a Brasil en el escenario internacional en lo que se refiere a las políticas de garantía de derechos sociales. La propia creación de Unasur ocurrió en un momento en que América del Sur buscaba la cooperación mutua entre los países para el fortalecimiento de las políticas sociales. En este escenario, en 2012, entre las prioridades para el plan de acción del Consejo de Ciencia e Innovaciones de la Unasur (COSUCTI) fue sugerido por Brasil y acatado por los Ministros de Estado, la creación del “Programa de desarrollo de estrategias de carácter socioeducativo y sociotécnico en Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional” (Programa SSAN-Unasur). Este programa presentaba un sistema de gobierno compuesto por una coordinación ejecutiva presidida

por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovaciones (MCTIC) de Brasil y una coordinación técnica vinculada a la coordinación ejecutiva dirigida por Brasil. Esta coordinación técnica debería estar compuesta por un investigador de cada país indicado por el gobierno y otro por sus pares nacionales. La indicación gubernamental nunca ocurrió y el punto focal de cada país fue identificado entre los investigadores asociados a proyectos vinculados con la academia brasileña.

Componentes del Programa SSAN-Unasur:

I - Institucionalización del Programa SSAN-Unasur y de la Red SSAN-Unasur y desarrollo de políticas de SAN;

II - Investigación, innovación y extensión en la Red SSAN-Unasur;

III - Evaluación, divulgación y disseminación de tecnologías sociales de la Red SSAN-Unasur;

IV - Creación de Centros de Tecnología y Soberanía y Seguridad Alimentaria en la Red SSAN-Unasur.

El Programa SSAN-Unasur estuvo activo hasta finales de 2015 (FASE I). En 2016 el programa de trabajo de la fase II fue aprobado, pero no alcanzó a ser ejecutado. La propuesta de la fase II tuvo activa participación de los investigadores que representaban puntos focales de la Red SSAN-Unasur.

Hasta el primer semestre de 2015, en lo que se refiere al componente I, se realizaron reuniones sistemáticas de la coordinación ejecutiva, se pactó el estatuto del programa (que no llegó a tener su aprobación final). Se realizaron seminarios anuales y un foro y visitas técnicas a Ecuador, Chile, Colombia, Argentina y Bolivia, con el propósito de divulgar el trabajo y articular la Red SSAN-Unasur. También se identificaron puntos focales en cada una de las regiones de Brasil, además de la Universidade Estadual Paulista Júlio de MesquitaFilho (Unesp).

Para cumplir el plan de trabajo en los componentes II e III, Brasil lanzó una convocatoria y aprobó 25 proyectos coordinados por investigadores brasileños con asociados en América del Sur ($n = 21$) y África ($n = 4$). Estos proyectos tenían carácter de educación, investigación y extensión

y rindieron procesos locales de formación y desarrollo, además de producciones académicas e intercambios y alianzas.

Aunque el Programa SSAN-Unasur no haya continuado, la Red SSAN-Unasur se ha mantenido articulada y desarrollando sus actividades, algunas de las cuales con el apoyo del gobierno brasileño. En 2018, por indicación del gobierno brasileño, la Red pasó a llamarse Red Latinoamericana de Enseñanza, Investigación y Extensión en Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional (Red Latinoamericana de SSAN).

En 2016 Brasil lanzó una segunda convocatoria en apoyo a la inducción de la Red SSAN-Unasur. Se aprobaron 89 proyectos, ejecutados en dos años a partir de 2018. Para la articulación de estos proyectos se cuenta con la NutriSSAN (Plataforma de Enseñanza, Investigación y Extensión en Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional), una iniciativa del Ministerio de Ciencia, Innovaciones y Comunicaciones (MCTIC) de Brasil, con apoyo de la Red Nacional de Investigación (RNP). Además de la tecnología virtual, la RNP coordina la gestión de los Grupos de Interés Especial (SIG) involucrando alianzas para propuestas conjuntas de formación, intercambio, investigaciones y otras producciones.²

Otra estrategia del MCTIC fue la creación de los Centros de Ciencia y Tecnología en SAN, uno en cada región de Brasil. El primero, en la región del Sudeste, fue creado en la UNESP. InterSSAN/Unesp³ incluye un comité gestor constituido por representantes de la Sociedad Civil, del Poder Público y de la Academia y busca hacer la interlocución entre la Universidad (35 investigadores de la Unesp de 17 unidades académicas) con las demandas de la sociedad. Tiene alianzas en diferentes regiones de Brasil y países, en especial América Latina y África. InterSSAN trabaja en tres frentes: formación, tecnologías sociales y políticas públicas. Tiene una fuerte inserción en la articulación de la Política Pública de SAN del Estado de São Paulo. Especialmente en el Estado de São Paulo,

2 Plataforma NutriSSAN: <https://nutrissan.rnp.br>

3 Ver: www.interessan.com.br

la Red-SANS⁴ es la que hace esa articulación con la política de SAN como integrante del InterSSan.

Este ensayo fue elaborado por investigadores que vienen actuando como puntos focales de la Red Latinoamericana o que hacen parte de iniciativas que involucran al InterSSan en la Red Latinoamericana de SAN y que según nuestro entendimiento atienden el alcance de esta colección.

A partir de encuentros y otras actividades desarrolladas en el contexto de la Red SSAN-Unasur, fue instalada una red de Puntos Focales Técnico-científicos, provisoriamente elegidos entre los colaboradores de los proyectos en curso, garantizando que las acciones e iniciativas de la Red latinoamericana de SSAN (SIG Obesidad, Intercambios, investigación, etc.).

ESTRATEGIAS RESULTANTES Y ACCIONES DESARROLLADAS

El proceso inducido por la Red SSAN-UNASUR resultó en la articulación de investigadores para el desarrollo de actividades de enseñanza, investigación y extensión en SSAN a partir del interés y la experiencia de cada país. Han sido actividades de carácter operativo y puede involucrar procesos multilaterales o bilaterales. Se percibe una capacidad de articulación en la que los grupos pueden organizarse fácilmente en función de demandas e intereses. A continuación se citan ejemplos de esas actividades operativas a partir de los países.

SIG OBESIDAD

El SIG obesidad surgió como un grupo operativo para estudiar e intervenir en el escenario de la obesidad en los países de América del Sur, por medio de intercambio, sistematización y divulgación de informaciones y experiencias, así como de la colaboración en investigaciones. Las universidades coordinadoras son representadas por la Universidad Estadual Paulista (Unesp, Brasil), Universidad Nacional de Córdoba (UNC, Argentina), Universidad del Bio Bio (UBB, Chile) y Universidad del Desarrollo (UDD, Chile), Universidad Particular Técnica de Loja

4 Ver: www.redesans.com.br

(UTPL, Ecuador), Corporación Universitaria Remington (Uniremington, Colombia), con reuniones sistemáticas de presentación de los temas por país y posterior sistematización en fascículos (<http://interssan.com.br/grupo-de-interesse-especial-de-obesidade-sig-obesidade/>)

Además de los encuentros virtuales, el grupo participante en el SIG obesidad busca promover encuentros presenciales. En 2018 se promovieron dos encuentros presenciales del grupo, el primero viabilizado por el Centro de Ciencia, Tecnología e Innovación para Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional (InterSSAN - Unesp), en Brasilia, Brasil, durante el 1° Seminario de la Red Latinoamericana de SSAN, y el segundo promovido por la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), en Córdoba - Argentina, durante la celebración de la XXI Jornada de Actuación en Medicina Nutricional y Obesidad.

Con la expectativa de agregar al SIG-Obesidad representantes de todos los países del continente en las actividades, en el año de 2019 Colombia comenzó a participar del grupo que primero estaba compuesto por Argentina, Brasil, Chile y Ecuador. Así, con el objetivo de producir contenido que sea significativo para las políticas y las prácticas de promoción y control de la obesidad se planea ampliar la participación de estudiantes y técnicos en reuniones abiertas de divulgación y debate con el propósito de incidir positivamente en las políticas de prevención y control de la obesidad de los países.

INTERCAMBIOS CON ARGENTINA

En 2016, comienza la vinculación de la Escuela de Nutrición (EN) de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) a partir de la Misión Técnica de la Red SSAN-Unasur, y docentes-investigadoras del Instituto de Investigación de Biociências de la Universidad Estadual Paulista (Unesp) con el fin de ampliar las acciones mediante la creación de núcleos de Docencia, Investigación y Extensión sobre el tema Seguridad Alimentaria Nutricional. Desde 2017, en el marco del convenio entre la Unesp y la

UNC (RR n° 027/2014)⁵ se concreta la integración académica a través de la movilidad docente desde el espacio académico de la Asignatura Política Alimentaria (EN-UNC) al Instituto de Biociências de la Unesp, con eje en “Sistemas Alimentarios en Transición Agroecológica y Circuitos Cortos de Comercialización”; en el Programa del Centro Latinoamericano de Formación Interdisciplinaria (Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva y la UNC), que generó la vinculación de docentes-investigadores-extensionistas becarios de Latinoamérica con movimientos sociales-populares y la posibilidad de la tecnología social para acompañar los procesos de democratización y participación en el territorio; la visita académica del alumno de pos-graduación de la Unesp a la EN-UNC que permitió, en el marco de su proyecto de tesis doctoral, generar una línea de trabajo en conjunto con la intencionalidad de rescatar saberes académicos circulantes de los distintos espacios académicos en cuanto a la Soberanía y Seguridad Alimentaria Nutricional, y el derecho a la alimentación.

Potencialidades

En desarrollo de un convenio de cooperación específica en el marco de un Proyecto de Cooperación Internacional para temas de Políticas Públicas y Obesidad con el objetivo de contribuir al fortalecimiento y desarrollo de la relación institucional a través del intercambio de experiencias de Educación, Investigación y Extensión en Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional en América Latina.

La firma de la Carta de Córdoba por parte de las coordinaciones de las universidades participantes del grupo, reafirma el compromiso de abogar por la mejor de la salud de nuestros pueblos.

Debilidades

La necesidad de mayores esfuerzos para crear oportunidades para la participación y formación de investigadores con interés en el tema.

5 Acuerdo de Cooperación n° 027/2014 entre la Universidad Estadual Paulista y la Universidad Nacional de Córdoba.

Lecciones aprendidas

La continuidad de los encuentros a distancia y presenciales además de la elaboración y publicación de los fascículos da cuenta del esfuerzo de los participantes por poner de manifiesto las realidades locales y regionales para la visualización del problema e incidir en las políticas públicas. Es necesaria la continuidad de acciones y el sostenimiento de la red sumando la participación de otros actores sociales.

INTERACCIONES CON BOLIVIA

Desde Bolivia, la revalorización de los saberes locales y ancestrales, el Diálogo de saberes e intercientífico, la transdisciplinariedad y el Desarrollo en-dógeno sostenible para vivir bien, son los aportes fundamentales que se han venido dando desde la Constitución Política del Estado y los avances en las políticas públicas, articuladas a la experiencia de casi 20 años con un programa internacional denominado Comparando y Apoyando el Desarrollo Endógeno (COMPAS) en África, India y Latinoamérica y con un proyecto denominado Hacia la sustentabilidad alimentaria en África (Kenia, Zambia y Ghana) y Sudamérica (Bolivia, Colombia y Brasil) que todavía esta en curso hasta el 2020, han sido la base de los aportes realizados, donde la concentración se ha ido dando en el objetivo de lograr la sustentabilidad alimentaria en los sistemas alimentarios existentes en cada contexto.

Potencialidades

El investigador de Bolivia, que ha sido coordinador de este programa internacional en Latinoamérica y exdirector del Centro Universitario AGRUCO, ha contribuido con una mirada transdisciplinar y de diálogo de saberes e intercientífico y sobre la investigación participativa y revalorizadora, orientado a los conceptos de desarrollo endógeno sustentable para vivir bien. Ha actuado como colaborador de proyectos desarrollados por investigadores de la Unesp, otras universidades en Brasil y otros proyectos y universidades en Colombia, como invitado en diferentes ocasiones y que se ven reflejadas en varias partes de este artículo. Estos aportes han permitido integrar más los conocimientos desde la nutrición

con una visión de la cultura alimentaria de los pueblos latinoamericanos, permitiendo desarrollar enfoques transdisciplinarios, conceptos y teorías que aportan a las políticas públicas, a la formación, la investigación y la interacción social en seguridad y soberanía alimentaria.

Debilidades

La principal debilidad en el proceso de la red ha sido la falta de continuidad y cumplimiento de los acuerdos iniciales, principalmente por los cambios dados en el gobierno brasileiro, sin embargo consideramos que estos procesos se están dando por otros medios y redes que se han constituido de forma paralela a partir de las mismas universidades participantes.

Lecciones aprendidas

Un aporte sustancial, se considera el asumir el concepto de sustentabilidad alimentaria a partir de un instrumento y técnicas muy participativas de evaluación de la sustentabilidad denominado FoodSaf, desarrollado a través de trabajos de tesis doctorales en África, Sudamérica y Suiza.

INVESTIGACIÓN CON CHILE

En Chile con la Universidad del Bío Bío y la Universidad del Desarrollo se han discutido proyectos dirigidos a la prevención y control de la obesidad, principalmente desde la mirada de la política pública y la implementación de medidas estructurales. En un primer momento como consultoras en la elaboración de un instrumento de evaluación de las políticas y en un segundo momento en la planificación conjunta y captación de recursos en las agencias de fomento de ambos países.

Potencialidades

En las últimas décadas, tanto Chile como Brasil se han destacado en la formulación e implementación de políticas públicas orientadas a enfrentar el problema de la obesidad y también de la seguridad alimentaria. Ejemplos son las Guías Alimentarias para la población brasileña (BRASIL, 2014) y las regulaciones chilenas para alimentos altos en nutrientes críticos con la inserción del etiquetado frontal de advertencia para alimentos

envasados y la restricción de su publicidad dirigida a menores de 14 años. (COLOMBIA, 2015) Por lo tanto, existe un gran potencial de intercambio de experiencias e interacción entre los grupos de trabajo.

Debilidades

Una de las limitantes podría ser la barrera de los idiomas, lo que dificulta en cierta forma la fluidez de los trabajos, cuando son extensivos a la comunidad externa a los grupos de trabajo.

Lecciones aprendidas

La integración de los equipos requiere el compromiso y la vinculación institucional, por un lado. Y por otro, la construcción de insumos que aportan al desarrollo académico tales como publicaciones, proyectos de investigación, intercambios y otros, deben ser el pilar del proceso, ya que éstos son los medios de verificación de la producción académica que deben ser reportados a las instituciones.

INTERCAMBIOS CON COLOMBIA

Con la Universidad de Antioquia, la Unesp ha recibido la contribución en disciplinas del postgrado en Alimentos y Nutrición, colaboró con contenido en un diplomado en Seguridad Alimentaria y Nutricional; ha participado en las discusiones de propuestas de postgrado, así como ha recibido contribuciones a propuestas propias. Ha habido intercambios de alumnos de pregrado y postgrado, incluyendo co-orientación. Otras asociaciones vienen surgiendo con la Universidad Nacional y la Corporación Universitaria Remington principalmente con espacios de debate frente a las situaciones que viven los países con relación a la Seguridad Alimentaria y Nutricional y la producción académica.

Potencialidades

En Colombia, tanto en las universidades públicas como en las privadas, existe la preocupación por crear espacios de identificación de alianzas estratégicas en la defensa de la soberanía alimentaria y nutricional y del derecho humano a la alimentación, encuentros de validación entre

expertos que creen una permanente comunicación entre redes de actores académicos y de la sociedad. (ALBORNOZ; ALFARAZ, 2006) Colombia en 2014 se comprometió con la actualización de sus Guías Alimentarias con el propósito de promover la salud, prevenir la malnutrición y contribuir en la reducción del riesgo de enfermedades crónicas no transmisibles relacionadas con la alimentación y la actividad física, teniendo en cuenta el entorno físico y los factores sociales, económicos y culturales de la población. La interacción con la experiencia de otros países fortalece esta iniciativa. (COLOMBIA, 2015)

Debilidades

Una limitante en la comunicación en red puede ser las tecnologías de información y comunicación que se tienen en algunos países, eso principalmente ha hecho que los investigadores busquen otras alternativas de solución a la hora de usar plataformas digitales que optimicen la comunicación a distancia.

Lecciones aprendidas

Sin duda alguna una de las lecciones aprendidas es el intercambio cultural y científico que tiene las alianzas entre los investigadores, principalmente de los países que participan de la red. La visualización del trabajo y las líneas de investigación de los participantes permite crear nuevos vínculos y asociaciones.

EXPERIENCIAS EAD CON ECUADOR

Con la Universidad Técnica Particular de Loja (UPTL) en Ecuador se desarrolló un curso de Especialización en Seguridad Alimentaria y Nutricional, en doble titulación dirigido a los técnicos de Brasil involucrados con el Sisan en el Estado de São Paulo y Paraná y los Técnicos del Ecuador. Fueron dos grupos simultáneos para atender las especificidades de la lengua y de las políticas de cada país, logrando especializar a 16 personas en Ecuador y a 80 en Brasil. Fue también desarrollado un curso de Extensión para Estudiantes de pregrado con la Escuela Superior Politécnica del Chimborazo, el cual fue impartido a 200 estudiantes.

La participación de los expertos de la Unesp en el 2014 en el Seminario Internacional “Alimentos Iberoamericanos: Propiedades Nutricionales y Funcionales”, constituyó el inicio para traer a la mesa de discusión el tema de la soberanía y seguridad alimentaria; que posteriormente avanzó con los encuentros realizados en el 2015 con investigadores de doce universidades ecuatorianas, Instituto Nacional de Investigaciones Agropecuarias, municipios, Conferencia Plurinacional e Intercultural de Soberanía Alimentaria, habiendo logrado sensibilizar a docentes e investigadores sobre la importancia de crear espacios de discusión sobre este tema que se han implementado en varias universidades. Se puede mencionar que Brasil ha constituido un referente y tema que ha sido el impulsor para la seguridad alimentaria.

Potencialidades

Los investigadores y otros grupos de la sociedad civil, les entusiasma el interés de unirse para crear y fortalecer espacios de intervención en seguridad alimentaria en diferentes instancias, como municipios, universidades, instituciones públicas.

Debilidades

Las coyunturas políticas han dificultado la integración formal de una red de investigadores.

Lecciones aprendidas

La relación institucional y entre investigadores es el pilar que sostiene y da vida a la cooperación bilateral, va más allá que las políticas o estrategias de gobierno, permite alcanzar logros en beneficios de la población y el desarrollo social de los países.

CONSIDERACIONES FINALES

La Red Latinoamericana de SSAN surgió a partir de una acción gubernamental inducida con el propósito de ampliar la participación de la academia en el fortalecimiento de las políticas públicas de seguridad alimentaria y nutricional. En la articulación de una red de investigadores de diferentes

países que buscan actuar en cooperación para la elaboración de proyectos, asesorías a partir de la práctica de cada uno, intercambios e oportunidades para compartir experiencias. Los convenios institucionales aparecen como medio de legitimar esas alianzas y el apoyo de agencias de fomento y otros órganos de gobierno, sea en la inducción o mantenimiento de esas iniciativas se muestran imprescindibles. Los esfuerzos para ampliar la iniciativa involucrando a más países, instituciones e investigadores son percibidos como un importante desafío a los investigadores.

El trabajo en red mediado por procesos inducidos, con apoyo consistente y sistemático de las tecnologías de información, representa un gran potencial para el desarrollo de acciones de Educación, Investigación y Extensión en América Latina. De un lado hay que emprender esfuerzos entre los investigadores para la incorporación sistemática de esas actividades “en línea” en sus agendas, por otro hay que garantizar los medios físicos de comunicación y un mínimo de recursos para la gestión de esos procesos.

De esta forma, los resultados mostraron la institucionalización de las relaciones entre las entidades involucradas con importantes actividades de intercambio mediadas principalmente por estrategias en línea que facilitan los procesos de formación y autoformación, al mismo tiempo que se traducen en una importante herramienta para las tecnologías sociales, para la promoción de la Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional desde el ámbito local hasta el global.

REFERÊNCIAS

ALBORNOZ, M.; ALFARAZ, C. (ed.). *Redes de conocimiento: construcción, dinámica y gestión*. [s. l.]: RICYT, 2006.

BOLÍVIA. Constitución Política del Estado. *Caceta Oficial de Bolivia*, El Alto, fev. 2009. Disponível em: https://medios.economiayfinanzas.gob.bo/MH/documentos/normas_leyes/NCPE_oficial.pdf. Acesso em: 29 set. 2020

BOLÍVIA. Lei Marco de La Madre Tierra y Desarrollo Integral para vivir bien. Establece la visión y los fundamentos del desarrollo integral en armonía y equilibrio con la Madre Tierra para Vivir Bien, garantizando la continuidad de la capacidad de regeneración de los componentes y sistemas de vida de la Madre Tierra, recuperando y fortaleciendo los saberes locales y conocimientos

ancestrales, en el marco de la complementariedad de derechos, obligaciones y deberes; así como los objetivos del desarrollo integral como medio para lograr el Vivir Bien, las bases para la planificación, gestión pública e inversiones y el marco institucional estratégico para su implementación. *Caceta Oficial de Bolivia*, El Alto, 15 out. 2012. Disponível em: <https://bolivia.infoleyes.com/articulo/66664>. Acesso em: 29 set. 2020.

BRASIL. Ministério da Saúde. *Guia alimentar para a população brasileira*. 2. ed. Brasília, DF: Ministério da Saúde, 2014.

BRASIL. Ministerio de Salud de Brasil. *Guía alimentaria para la población brasileña*. Brasília, DF: Ministerio de Salud de Brasil, 2015. Disponível em: http://189.28.128.100/dab/docs/portaldab/publicacoes/guia_alimentar_populacao_espanhol.pdf. Acesso em: 15 maio 2019.

BUCHBINDER, P. La Reforma Universitaria en vísperas de su centenario: notas sobre su historiografía. *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani"*, Buenos Aires, v. 3, n. 49, p. 176-196, 2018.

CASSOL, A.; SCHNEIDER, S. Produção e consumo de alimentos: novas redes e atores. *Lua Nova*, São Paulo, n. 95, p. 143-180, 2015.

CASTELLS, M. Toward a Sociology of the Network Society. *Contemporary Sociology*, Washington, D.C., v. 29, n. 5, p. 693-699, 2000. Disponível em: <http://links.jstor.org/sici?sici=00943061%28200009%2929%3A5%3C693%3ATASOTN%3E2.0.CO%3B2-8>. Acesso em: 15 maio 2019.

COLOMBIA. Ministerio de Salud. *Documento técnico Guías Alimentarias Basadas en Alimentos*: para la población colombiana mayor de 2 años. Bogotá: Ministerio de Salud, 2015. Disponível em: <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/PP/SNA/guias-alimentarias-basadas-en-alimentos.pdf>. Acesso em: 15 maio 2019.

CONTRERAS, J.; GARCIA, M. *Alimentación y cultura: perspectivas antropológicas*. Barcelona: Ariel S.A., 2005.

CHILE. Ley 20.606, de 6 de junio de 2012. Sobre composición nutricional de los alimentos y su publicidad. *Diario Oficial de la República de Chile*. Santiago, 6 jul. 2012. Disponível em: <http://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=1041570>. Acesso em: 15 maio 2019.

DAGNINO, R. *Estudos Sociais da Ciência e Tecnologia & Política de Ciência e Tecnologia*: alternativas para uma nova América Latina. Ed. UEPB: São Paulo, 2010.

DELGADO, F.; DELGADO, M. *Vivir y comer bien en los andes bolivianos*: aportes de los sistemas agroalimentarios y las estrategias de vida de las naciones indígenas

originarias campesinas a las políticas de seguridad y soberanía alimentaria. La Paz: FAO, 2014.

DELGADO, F.; ESCOBAR, C. (ed.). *Diálogo intercultural e inter-científico: para el fortalecimiento de las ciencias de los pueblos indígenas originarios*. La Paz: COMPAS: AGRUCO: UMSS, 2006. (Serie cosmovisión y ciências, n. 2).

DELGADO, F. *Estrategias de autodesarrollo y gestión sostenible em ecossistemas de montaña*. La Paz: AGRUCO: Plural Editores, 2002

DELGADO, F.; RICARDI, D. *Desarrollo endógeno y transdisciplinariedad en la educación superior: cambios para el diálogo intercientífico entre el conocimiento eurocéntrico y el conocimiento endógeno*. La Paz: Plural editores, 2012. (Serie cosmovisión y ciencias, v. 5).

DELGADO, F.; RIST, S. (ed.). *Ciencias, diálogo de saberes y transdisciplinariedad: a portes teórico metodológicos para la sustentabilidad alimentaria y del desarrollo*. Cochabamba: Agruco, 2016.

FOOD AND AGRICULTURE ORGANIZATION OF THE UNITED NATIONS. *Influencing food environments for healthy diets*. Rome: FAO, 2016.

FREIRE, P. *Educação como prática de liberdade*. 22. ed. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1996.

FREIRE, P. *Extensão ou comunicação?* 17. ed. São Paulo: Paz e Terra, 2015.

FREIRE, P. *Pedagogia da autonomia: saberes necessários à prática educativa*. São Paulo: Paz e Terra, 2004.

HAVERKORT, B.; DELGADO, F.; SHANKAR, D. *et al. Hacia el diálogo intercientífico: construyendo desde la pluralidad de visiones de mundo, valores y métodos en diferentes comunidades de conocimiento*. La Paz: Plural editores, 2013.

HIGH LEVEL PANEL OF EXPERTS ON FOOD SECURITY AND NUTRITION. *La nutrición y los sistemas alimentarios: un informe del grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición del comité de seguridad alimentaria mundial*. Roma: HLPE, 2017.

HUANACUNI, F. *Alimentación digna y con dignidad, documento de trabajo realizado para AGRUCO*. Cochabamba: Agruco, 2013.

MATURANA, H. *Cognição, ciência e vida cotidiana*. Ed.UFMG: Belo Horizonte, 2001.

MORIN, E.; CIURANA, E. R.; MOTTA, R. D. *Educar na era planetária: o pensamento complexo como método de aprendizagem pelo erro e incerteza humana*. São Paulo: Cortez, 2003.

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS. Comentário Geral número 12: o direito humano à alimentação. New York: Organização das Nações Unidas, 1999.

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA ALIMENTACIÓN Y LA AGRICULTURA. Buenas Prácticas en Información, Comunicación y Educación: alimentario nutricional en la República Argentina. Buenos Aires: FAO, 2011. Disponível em: <http://fao.org/docrep/019/as486s/as486s.pdf>. Acesso em: 15 maio 2019.

PIÑA, P. A. Por un marco teórico conceptual para los estudios de antropología de la alimentación. *Annales de antropología*, Cidade do México, v. 35, n. 1, p. 11-29, 2001.

SANTOS, B. S.; ALMEIDA FILHO, N. A *Universidade no Século XXI: para uma universidade nova*. Coimbra: Almedina, 2008.

SWINBURN, B. A.; SACKS, G.; HALL, K. D. *et al.* The global obesity pandemic: shaped by global drivers and local environments. *The Lancet*, Boston, v. 378, n. 9793, p. 804-814, 2011.